

II domingo adviento 2021 (ciclo C)

EL ADVIENTO debería
ayudarnos a considerar
toda nuestra existencia
como una visita

COMO UN MODO EN QUE
CRISTO PUEDE VENIR
A NOSOTROS

*y estar cerca de
nosotros, en cualquier
situación.*

(BENEDICTO XVI)

Domingo II de Adviento (ciclo C)

Color morado. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I C). Sin Gloria. Credo. Prefacio I de Adviento y Plegaria Eucarística II. Bendición solemne de Adviento.

ENTRADA

Sed bienvenidos, hermanos, a la Eucaristía en el segundo domingo de Adviento. Seguimos esperando al Señor que, como nos anuncia hoy la Palabra de Dios, nos viene a rescatar y a salvar a todos. Es tiempo de preparar el camino del Señor, allanando los senderos de nuestra vida cristiana con la conversión, de forma que nos presentemos ante el “cargados de frutos de justicia” Celebremos con alegría la Eucaristía.

CORONA DEL ADVIENTO

Al encender la segunda vela de la Corona del Adviento, proclamamos nuestra alegría, porque el Señor ha estado grande con nosotros, y manifestamos nuestro compromiso de preparar sus caminos con la penitencia y la oración, pidiendo que su luz nos recuerde cada día que ya se acerca. ¡Ven, Señor! ¡Ven, Salvador!

El sacerdote u otra persona enciende la segunda vela de la Corona del Adviento mientras se canta un canto adecuado.

ACTO PENITENCIAL

Para que el Señor nos encuentre “intachables e irreprochables” y “nuestra carne pueda ver la salvación de Dios”, acerquémonos a él con humildad invocando su misericordia:

- Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado. Señor, ten piedad.
- Buen Pastor, que vienes a guiar a tu rebaño por las sendas de la verdad y de la justicia. Cristo, ten piedad.
- Deseado de las naciones, que vienes a salvar al hombre que necesita tu gracia. Señor, ten piedad.

(No se dice Gloria).

OBJETOS LITÚRGICOS

Las campanas

Aunque no son propiamente objetos litúrgicos ni forman parte de la celebración, las campanas están relacionadas con la vida del pueblo de Dios, ya que su toque nos señala los momentos de oración en medio de las tareas cotidianas, las ocasiones en que una comunidad concreta (un pueblo, una parroquia, una comunidad religiosa, un monasterio) se reúne para las celebraciones litúrgicas, y los acontecimientos notables en la vida de la comunidad y de sus miembros (fiestas, bodas, defunciones...).

El sonido de las campanas puede suscitar unas veces alegría, otras pesar o tristeza. Es, en muchas ocasiones, como el recordatorio o la llamada del Señor que nos convoca a reunirnos en su nombre.

Un vínculo tan fuerte de las campanas con la vida de la comunidad y con su ritmo celebrativo hace que aquellas sean bendecidas antes de su primer uso, tal como explica el Bendicional en los números 1142-1162.

De los textos de la bendición se extraen las siguientes connotaciones en relación con la existencia y el uso de las campanas, que son un indicativo de su significado e importancia: unidad de los miembros de la comunidad, signo y anuncio de la presencia del Señor resucitado en medio de su pueblo, llamada a acudir a él, invitación a entrar en la iglesia de piedra y en la Iglesia de Dios, participación en las penas y alegrías de los demás.

Las campanas han sido durante siglos parte de la vida e identidad cristianas de las personas y comunidades rurales y urbanas en nuestro entorno europeo y más allá. Sería bueno que las que hay se mantuvieran en uso y que las iglesias de nueva construcción también contaran con campanas auténticas, de bronce.

CANTOS

Entrada: A ti, Señor, levanto mi alma (CEL); Rorate, caeli desuper (32); Preparemos los caminos (Varios); Apresura tu venida (Alcalde); Éste es el tiempo en que llegas (657); Ven, Señor, no tardes (29); Se acerca el Reino de Dios (Erdozain); Ven, Salvador (Erdozain). **Salmo responsorial:** L.S. 33/34; D-6. **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (H-8); Con amor te presento (Erdozain). **Comunión:** Levántate, pueblo mío (Erdozain); Jerusalén, alégrate (21); Sobre ti, Jerusalén (31); Jesucristo, Palabra del Padre (Varios); Ven, Señor, no tardes (9); Que los cielos lluevan al justo (11); Éste es el tiempo en que llegas (657); El Señor es mi pastor (538); Como busca la cierva (Palazón). **Final:** Allanad los caminos (V. Morales); Ven, ven, Señor (9); No durmáis (Alcalde); Nueva aurora (22).

Narciso-Jesús Lorenzo Leal. ZAMORA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 125



ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, rico en misericordia, no permitas que, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, lo impidan los afanes terrenales, para que, aprendiendo la sabiduría celestial, podamos participar plenamente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LECTURAS (*Baruc 5,1-9; Sal 125,1b-2ab.2cd-3.4-5.6 (R/.: 3); Flp 1,4-6.8-11; Lc 3,1-6*)

El profeta Baruc invita a sus contemporáneos a alegrarse con la Palabra del Santo porque en ella van a encontrar perdón, reconciliación y salvación. San Pablo nos exhorta a llevar una vida sin mancha para que la obra que Dios ha comenzado en nosotros llegue a su plenitud. Juan Bautista predica un cambio de vida invitando a prepararle al Señor un camino en el corazón, aceptando un bautismo de conversión para ver la salvación de Dios. Escuchemos la Palabra de Dios

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Al Padre del cielo, que ha inaugurado una obra buena en nosotros, invoquémosle con fe para que con su gracia la lleve adelante hasta el día de Cristo Jesús. Oremos diciendo: *Ven, Señor Jesús.*

LECTOR:

- Por la Iglesia, precursora de Cristo como Juan el Bautista en el mundo de hoy: para que prepare los caminos del Señor allí donde apenas ha llegado el anuncio de su llegada. Oremos.
- Para que este tiempo de Adviento sea un estímulo de renovación y conversión para todos nosotros, a fin de que con palabras y obras transmitamos alegría y esperanza a todos los que se encuentren con nosotros. Oremos.
- Por las vocaciones sacerdotales: para que no nos falten quienes respondan sí y entreguen su vida para allanar en los corazones el camino del Salvador. Oremos.
- Por los que trabajan por la paz, la justicia y la prosperidad: para que descubran en su empeño el grandioso proyecto de Dios. Oremos.
- Por los enfermos y por todos los que sufren: para que puedan experimentar en su vida el consuelo de Dios, que viene a salvarnos. Oremos.
- Por nosotros y nuestras familias: para que la venida de Cristo nos haga vivir en alegre armonía, llenando nuestra vida de esperanza e ilusión. Oremos.

SACERDOTE: Escucha, Padre, nuestra oración, y envíanos a tu Hijo, el salvador del mundo. Él que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con el alimento espiritual,
te pedimos, Señor,
que, por la participación en este sacramento,
nos enseñes a sopesar con sabiduría los bienes de la tierra
y amar intensamente los del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

La Eucaristía es vínculo de comunión y estímulo para nuestro compromiso cristiano. Que el ejemplo y el mensaje de Juan el Bautista, nos ayude a estar preparados dignamente para recibir al Señor, que viene siempre a nuestro encuentro, y a esperarlo con ilusión cuidando nuestra vida espiritual con la oración y la lectura de la Palabra de Dios.

BENDICIÓN SOLEMNE DEL TIEMPO DE ADVIENTO

Dios todopoderoso y rico en misericordia,
por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creéis
y cuyo retorno glorioso esperáis,
en la celebración de los misterios del Adviento,
os ilumine y os llene de sus bendiciones. **R/. Amén.**

Dios os mantenga durante esta vida
firmes en la fe, alegres por la esperanza
y diligentes en el amor. **R/. Amén.**

Y así, los que ahora os alegráis
por el próximo nacimiento de nuestro Redentor,
cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria
recibáis el premio de la vida eterna. **R/. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ☩, y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. **R/. Amén.**

Para meditar y reflexionar:

“Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos”

Lucas sitúa a Jesús y a Juan en un momento concreto de la historia para decirnos que son personajes históricos, que vivieron en ese tiempo concreto, bajo el Imperio romano que gobernaba Palestina. Lucas nos presenta a Juan, el último profeta del Antiguo Testamento, que exhorta al pueblo a la conversión y su bautismo simboliza la purificación de los pecados. Con Juan, recordamos a todos los profetas que vinieron antes y después que él, heraldos de esperanza.

MHay que prepararse bien para la llegada del Hijo de Dios y Juan nos propone algunas acciones. Tenemos que ver lo que cada uno debemos allanar, enderezar y cambiar en nuestra vida. ¿Cómo nos estamos preparando para la Navidad? Quizás estamos pensando solo en adquirir los regalos con antelación o lo que vamos a comprar para la cena de Nochebuena. Comparemos la propuesta de Juan Bautista y la nuestra.

O Señor, ayúdanos a preparar tu camino, tu venida, la Navidad. Tú me abres el camino de la conversión. Que me alcance tu Palabra, que sepa escucharla, meditarla en el corazón y cumplirla. Ayúdame a rebajar los montes y rellenar los valles, las montañas del orgullo, del consumismo, de la rutina. Que la aridez del desierto se convierta en vergel.

